

APRENDIZAJE EN LIBERTAD: COLECTIVO PILLQU

CRISTIAN MATURANA

La educación tradicional o “educación bancaria” como la denominaba el gran pedagogo popular Paulo Freire, está alienando a nuestros niños y niñas en la búsqueda de un “status social” que se desarrolla bajo la lógica de un sistema educativo diseñado en el siglo XVIII en el contexto de la revolución industrial y que por lo tanto no tienen ningún asidero con las realidades, contextos, ni necesidades de nuestros pequeños y pequeñas.

La escuela actual sigue manteniendo esa lógica clasista y elitista basada en el conocimiento tradicional de la ilustración y cuya base es la capacidad “académica” o más bien la capacidad de “memorización” de los y las estudiantes, sin ser capaces de entender, aceptar ni menos motivar el desarrollo de inteligencias múltiples y destruyendo por tanto el pensamiento divergente.

Así dan cuenta, la cantidad cada vez mayor, de niños y niñas diagnosticados en la escuela con trastorno de déficit atencional y que si se analiza con detención este trastorno no es más que una reacción absolutamente normal a la sobrestimulación que reciben desde la televisión, los juegos, internet, redes sociales y tantas otras fuentes de información que son parte de nuestro día a día.

¿Por qué en vez de suministrar Ritalin y otros fármacos a nuestros hijos e hijas, la escuela no es capaz de cuestionarse sus metodologías obsoletas, sus planes y programas arcaicos y su interés permanente por eliminar las artes y otras expresiones creadoras del curriculum?

¿Por qué separar a los niños y niñas por edad, tal como se hacía hace más de dos siglos, sin cuestionarse que existen capacidades distintas que no tienen que ver con la fecha de nacimiento, sino con los intereses, contextos y capacidades innatas que tiene cada uno y cada una?

¿Por qué hacemos competir a niños y a niñas por sus notas, estandarizando evaluaciones y sometiendo a un stress innecesario si científicamente está comprobado que se aprende mejor en grupos, de forma colaborativa y respetando las diferencias?

En Pillqu trabajamos contra la educación; primero que nada, no hablamos de educación pues es un concepto que nos suena obsoleto y anacrónico, preferimos hablar de aprehendizaje, así con “h” en el medio, una “h” que refleja la capacidad que tenemos todos y todas de asimilar los aprendizajes e interiorizarlos de acuerdo a nuestro propios intereses, contexto y realidad, comprendiendo que esta cambia permanentemente y por lo tanto los aprendizajes también lo son.

Nuestro proyecto parte justamente desde esta concepción en la que niños y niñas son sujetos y sujetas activas en una construcción permanente de aprehendizajes de las más variadas áreas, formas, contextos y situaciones. Aprehendizajes que tienen su base en las inteligencias múltiples, en el pensamiento divergente, en el propio niño y niña, en el contexto, en la historia de vida de cada unos de ellos y ellas, pero por sobretodo un aprendizaje que tiene su más profunda raíz en la libertad.

El Proyecto de Aprendizaje Colectivo “Pillqu” (palabra Aymara que significa “Amantes de la libertad”), es un espacio comunitario orientado a facilitar el proceso enseñanza-aprehendizaje desde una visión integradora. Utilizando estrategias y metodologías horizontales e innovadoras, buscamos construir en conjunto con la comunidad en la que nos desenvolvemos un aprendizaje alternativo basado en la libertad, el respeto mutuo, la diversidad, el cariño y la comprensión de manera permanente. Para colaborar con esta misión desarrollamos actividades de carácter cultural, artístico, deportivo y recreativo, que permitan a niños y niñas de la población Carol Urzúa de Puente Alto un desarrollo integral como personas.

Nuestro proyecto es al mismo tiempo un proyecto político, pues concebimos a la política como parte fundante del ser humano y bajo esta premisa nos apegamos a algunos fundamentos básicos como organización:

Diversidad:

Entendemos el trabajo comunitario desde la diversidad, tanto de los “facilitadores” como de toda la comunidad que forma parte del proyecto.

Educación popular:

Como proceso de aprehendizaje centrado en la persona considerando la práctica, la experiencia, el razonamiento crítico y el contexto social de ésta como ejes del proceso. Es decir, aprehende directamente del medio en que se desenvuelve, sin necesariamente, asistir a una institución educativa formal.

Horizontalidad:

Contamos sólo con una orgánica funcional desde la cual se establecen las tareas, roles y planificaciones, siempre en consenso con todos los actores del proyecto.

Pueblos originarios:

Respetar, rescatar y mantener nuestras culturas originarias.

Libertad:

La no pertenencia a ninguna institucionalidad, la no pertenencia a ninguna ideología política partidista, libres de doctrinas. Autonomía en el plano individual en pos de la libertad

Feminismo:

Desde su concepción de antipatriarcado destacando los conceptos de igualdad de género, la no dominación hacia la mujer y la igualdad de derechos en todas las esferas.

Justicia social:

Desde la óptica de la igualdad social, la igualdad de oportunidades e igualdad de derechos.

Poder popular:

Como ideal de una construcción de un modelo político de participación incluyente y que se inicie desde la propia comunidad mediante el trabajo y la lucha colectiva desde las bases.

Ecosocialismo:

Desde el entendido que consideramos que el sistema capitalista es dañino tanto para el medioambiente como para las personas.

Autogestión:

Desde la concepción que los recursos nacen desde el mismo proyecto, pero abiertos a recibir aportes siempre que estos no impliquen condición ni imposición alguna.

Internacionalismo:

La concepción de ser humano más allá de las fronteras geopolíticas impuesta, trabajando en la unión de los pueblos Latinoamericanos.

Para aterrizar nuestro proyecto y fundamentos en términos metodológicos recogimos varios preceptos del padre de la escuela de la escuela moderna, Celestin Freinet (ver presentación), y que contextualizándolos a la realidad de nuestra población nos ayudan como guías del trabajo que realizamos.

La verdad es que, en contra de la educación disciplinadora que promueve el Estado, nosotras y nosotros optamos por la Libertad como la base de nuestra metodología: nos esforzamos por facilitar distintos tipos de conocimientos de acuerdo a las necesidades e intereses de cada niña o niño, con el objetivo de lograr un aprendizaje complejo e integral, pero lo más importante es que lo logramos jugando colectivamente.

Entonces ¿es como una escuela alternativa?

Quisimos ser un proyecto más que una escuela porque estamos en constante autoformación y reformulación. Comprendiendo que cada persona aprehende de forma distinta, debemos ser dinámicos y versátiles en nuestras formas de facilitar cualquier conocimiento. Todas y todos conocemos la crisis en la que se encuentra la educación de mercado, donde quien tiene más dinero opta por una mejor educación. Nuestro proyecto, a diferencia de las escuelas alternativas, apuesta por apoyar el proceso de aprehendizaje de niñas y niños, que, como nosotras y nosotros, sólo tuvieron acceso a conocimientos memorizados y no a una verdadero aprehendizaje con sentido.

Pero ¿Qué tipo de conocimientos son esos?

Existen tantos conocimientos que aprehender que quisimos partir desde cero: creemos que los valores son el punto de partida para cambiar nuestra forma de relacionarnos. Como se señala en nuestros fundamentos, nos definimos como una organización horizontal, antiautoritaria y feminista, esto quiere decir que todas y todos somos iguales, y por lo tanto, creemos que las decisiones de lo que hacemos cada semana se debe definir en una asamblea donde todas las niñas y niños, junto con las y los facilitadrxs, podemos participar.

¿Y por qué hacemos esto?

Creemos que para cambiar esta sociedad que se fundamenta en la desigualdad y la explotación, debemos comenzar a relacionarnos desde el amor y la solidaridad, ya que solo a través del apoyo mutuo y la cooperación podremos organizarnos entre las vecinas y los vecinos para enfrentar los diferentes problemas aquejan a nuestra población y que sin duda son los mismos problemas que afectan a nuestra sociedad.

¿Cómo nos pueden ayudar?

Si eres un niño o una niña, puedes participar de la co-construcción de nuestro proyecto cada. Y si tienes más de 14 años puedes sumarte como facilitador/facilitadora, apoyar en materiales o recursos o simplemente con la difusión de nuestro espacio.

Queremos contarles además que muy pronto contaremos con una biblioteca popular que funcionará en el mismo horario, donde puedes nutrirte de muchos conocimientos y con un ropero solidario que funcionará en el mismo

horario de la biblioteca y que busca ayudar a las personas más necesitadas de nuestra población.

Todas nuestras actividades son autogestionadas, por lo tanto, cualquier aporte es siempre bienvenido.

Un gran abrazo desde la comuna de Puente Alto en Santiago de Chile y mucho éxito en este congreso de educación alternativa, creativa, rebelde y disidente.

Parafraseando al Che Guevara “La verdadera revolución está basada en grandes sentimientos de amor”.

¡Revolucionemos la educación en base a libertad y amor!